

LOS CUERPOS OCUPADOS POR LAS PALABRAS. CRÓNICA DE LOS ENSAYOS DE *EL GOLEM*, DE JUAN MAYORGA

KAMILA ŁAPICKA

k.lapicka@uw.edu.pl

INVESTIGADORA INDEPENDIENTE

Juan Mayorga escribió *El Golem* hace un par de años y reescribió la obra a partir de una intuición que tuvo en los tiempos de la pandemia. En el mes de agosto del 2020 se la pasó a Alfredo Sanzol, el director del Centro Dramático Nacional de Madrid. Sanzol decidió que él mismo dirigiría la pieza cuando descubrió que comenzaba a elegir con más cuidado las palabras al hablar con su niño. La forma en que nos dirigimos a los demás influye en cómo se vuelven. La creencia de Juan Mayorga en el poder de las palabras se confirmó una vez más.

1. El autor de *El Golem* calificó su texto como «un cuento». Durante la presentación del espectáculo en rueda de prensa lo resumió de la siguiente manera: «Una mujer enamorada acepta un trato. A cambio de que su marido siga siendo atendido por el hospital en que recibe tratamiento, ella habrá de memorizar un texto. Ocurre que poco a poco esas palabras que empiezan a ocupar su mente, afectan a sus sueños, a su cuerpo, a su vida»¹. En la primera versión de la pieza, la razón por la que se cuestionaba el tratamiento posterior del hombre era el vencimiento de su seguro. En 2020 fue reemplazada por información de que el gobierno anunció una lista de enfermedades para las cuales ya no se financiará el tratamiento, por lo que la mujer se vio obligada a buscar una alternativa. De esta manera, Mayorga le dio

¹ «Rueda de prensa *El Golem*»: <https://www.youtube.com/watch?v=971pR7M1G90>.

a un problema particular de una pareja una dimensión más amplia, vinculada a toda la comunidad. Esta estrategia —de lo particular a lo universal— es recurrente en su obra. Mayorga hizo este cambio decisivo porque sintió mucha angustia e ira en las calles durante la pandemia. Le conmovía el sentimiento de soledad que experimentaban especialmente las personas mayores, y le aterrizaba la regla de «sálvese quien pueda». Se dio cuenta del poder de encontrar el discurso adecuado para expresar este estado de ánimo social. Su obra, que ya tenía el carácter político, tras reescribirla adquirió una conexión especial con la actualidad de la *polis* dividida, tal y como él percibía la sociedad española en tiempos de pandemia.

Según la leyenda, el Golem fue construido por un rabino de Praga en el siglo XVI para proteger al pueblo judío que estaba en peligro. Era una criatura hecha de barro y animada por palabras mágicas.

Jorge Luis Borges encontró fascinante el tema de ser creado por los cabalistas y lo expresó escribiendo el poema titulado *El Golem*, el cual Juan Mayorga mencionó entre sus inspiraciones. Además, Borges dijo que el Golem era para un rabino lo que un hombre era para Dios, y un poema para un poeta². Hay varias interpretaciones del mito del Golem en el cuento teatral de Juan Mayorga. Una de ellas ve en el Golem «materia muda que obedece». La otra dice que «el Golem no es mudo, porque habla por todos. Es la palabra misma, aunque él no la posea. Nunca muere, pero solo vive cuando el pueblo está en peligro. Nunca duerme porque todo en él es sueño»³.

¿Quién debe ser defendido por el Golem en la contemporaneidad? Le hice esta pregunta a Alfredo Sanzol, quien respondió: «Cada grupo social se siente acosado por el otro grupo y necesita ser defendido. Creo que no hay nadie que no se sienta oprimido. Estamos realmente en unos niveles en los que es necesario reconstruir el pacto social. Todos tenemos que pensar qué tipo de sociedad queremos. Porque se ha ido creando un tipo de discurso social en el que en la cúspide de la pirámide está el dinero. Entonces, si todo se justifica por conseguir un euro más, ¿qué clase de estructura social o de cohesión social es esa?»⁴. La vida misma añadió otro contexto a la obra de Juan Mayorga, relacionándola con los hechos

² «Borges explica y recita El Gólem»: <https://www.youtube.com/watch?v=XY11GZQnzTE>.

³ Juan Mayorga, *El Golem*, Segovia 2022.

⁴ Conversación con Alfredo Sanzol, Teatro María Guerrero, Madrid, 22.02.2022.

ocurridos la noche del estreno fuera de España, pero vamos a tomar este hilo al final del texto.



Ilustración 1 *El Golem*, dir. Alfredo Sanzol. Vicky Luengo (Felicia). Foto: Luz Soria, Centro Dramático Nacional (INAEM)

2. El día 11 de enero de 2022 comenzaron los ensayos. El Centro Dramático Nacional cuenta con dos teatros ubicados en diferentes puntos de Madrid, el Teatro Valle-Inclán en el barrio multiétnico de Lavapiés, donde se puede oler la cocina india a cualquier hora del día o de la noche, y el Teatro María Guerrero, ubicado en pleno centro, cerca de museos famosos. La primera etapa de los ensayos, sin embargo, no tiene lugar en ninguno de ellos, sino en una sala situada en el barrio de Almendrales junto al río Manzanares, habitado en gran parte por inmigrantes de China y Sudamérica.

De martes a sábado, de 9.00 a 14.00 horas, trabajaba allí el equipo de Alfredo Sanzol, y al cabo de un mes se trasladaron al edificio del Teatro María Guerrero para empezar a trabajar en el escenario. En la sala de ensayos me encontré con el elenco compuesto de tres personas: Elena González, que encarnaba el personaje de Salinas, traductora y mano derecha de la dirección del hospital, Elías González, que hacía el papel de Ismael que padece una enfermedad rara, y Vicky Luengo, que interpretaba a su esposa, Felicia, el personaje-eje que está en todas las escenas y sufre una transformación completa.

Todos los actores subrayaron la complejidad del texto de Juan Mayorga, conocido como el autor del teatro de palabra. *El Golem* es un cuento filosófico con elementos de ciencia ficción y thriller. El hospital donde transcurre la acción es un lugar irreal, una especie de enclave -desde el exterior se escuchan los ruidos de los enfrentamientos y la indignación de los ciudadanos- donde trabajan los mejores especialistas y se tratan los casos más difíciles. Sin embargo, no se mencionan los nombres de las enfermedades conocidas, porque en esta institución lo que más importa son las palabras, la forma en la que se escriben, leen y hablan. Uno de los tratamientos terapéuticos está basado en un trabajo literario de los pacientes, que se pueden expresar con total libertad; sus manuscritos se guardan en una biblioteca llamada el Paraíso. Sobre la enfermedad de Ismael se puede decir que le cuesta encontrar las palabras adecuadas y realiza una serie de pruebas para recuperar esta habilidad.



Ilustración 2 *El Golem*, dir. Alfredo Sanzol. Vicky Luengo (Felicía) y Elías González (Ismael). Foto: Luz Soria, Centro Dramático Nacional (INAEM).

Felicía, que a cambio del trato de su esposo accedió a memorizar el contenido de cierto manuscrito (escrito en un idioma extranjero), nota que su forma de caminar y de hablar está cambiando. En sus fatigosos sueños ve escenas brutales e incomprensibles y siente un escalofrío en su interior, como si fuera una figura de barro. Teme que se esté convirtiendo en la copia de seguridad de otra persona. La obra de Juan Mayorga está construida para las lecturas múltiples, por lo tanto el desenlace es ambiguo. Ismael curado sale del hospital, pero Felicia ha sufrido una metamorfosis tan grande que los esposos ya no se reconocerán. El autor del manuscrito resultó ser un paciente ingresado en este hospital hace treinta años. Terriblemente deformado, con identidad desconocida. Entregó sus palabras a Salinas para que las guardase. Al final Felicia las transmite a la multitud que espera. Poco antes la protagonista se pregunta: «Todas esas palabras que recibo de ti, ¿ya eran una copia? ¿Repito

Kamila Lapicka (2022): «Los cuerpos ocupados por las palabras. Crónica de los ensayos de *El Golem*, de Juan Mayorga», *Cuadernos de Aleph*, 15, pp. 181-188.

la copia de una copia? ¿Cuándo fueron escritas por primera vez? ¿Cuántos somos? ¿Solo somos un cuerpo?»⁵.

3. La temporada pasada quedé encantada por el espectáculo de Alfredo Sanzol basado en su obra (casi) autobiográfica *El bar que se tragó a todos los españoles*, por lo que me interesó su método de trabajo como director. Los ensayos de *El Golem* demostraron que su estilo se funda en la tranquilidad con un toque de humor. Si tiene comentarios más detallados para alguno de los intérpretes, se le acerca directamente y habla en voz baja para que únicamente el interesado sepa lo que debe corregir. En pocas palabras, Sanzol establece una relación de igualdad con los actores, al mismo tiempo que se responsabiliza de la forma de sus acciones y eso les da una sensación de seguridad y desencadena la creatividad. El mismo director lo describe de la siguiente manera: «Para mí es muy importante que los actores tengan autonomía en la creación de sus personajes porque luego son ellos los que se quedan en el escenario para todas las funciones con el público. Entonces es muy importante construir con ellos un imaginario y que ese imaginario ellos lo puedan defender sin que esté yo. Que mi mirada sirva para construir su mundo, construir el mundo en el que ellos están»⁶. Durante uno de los ensayos se llevó a cabo el siguiente ejercicio: Sanzol pidió a los actores que se explicasen a sí mismos las intenciones de los personajes para comprenderlos mejor. Cuando le pregunté si solía usar métodos similares, respondió: «Sí, a mi me gusta, incluso cuando escribo, hablar con los personajes, que los personajes me escriban cartas, que me hagan regalos, es decir, imaginar que están vivos. Todo esto lo hago porque creo que es una manera de comunicar más directa con el inconsciente creativo y con todo aquello que la parte consciente negaría por mil razones»⁷.

Todos los miembros del equipo artístico de Alfredo Sanzol se conocen bien y entienden sus necesidades. Son profesionales destacados que tienen planificados sus próximos proyectos con mucha antelación. La escenografía y el vestuario fueron diseñados por Alejandro Andújar, artista plástico de formación, fascinado desde sus estudios con el arte conceptual y la obra de Joseph Kosuth. A la hora de crear el vestuario Andújar valora la colaboración con los artesanos (zapateros, sombrereros, sastres) que poco a poco van desapareciendo del mundo teatral español. Sin embargo, en su trabajo, el escenógrafo se aleja

⁵ Juan Mayorga, *El Golem*, Segovia 2022.

⁶ Conversación con Alfredo Sanzol, Teatro María Guerrero, Madrid, 22.02.2022.

⁷ Conversación con Alfredo Sanzol, Teatro María Guerrero, Madrid, 22.02.2022.

ahora del mimetismo para diseñar un espacio alusivo y abstracto que posibilita entradas, salidas, permanencias y relaciones entre actores⁸. Esto se ve claramente en *El Golem*. El espacio escénico está compuesto por los módulos negros que se mueven con facilidad. Cada uno de ellos tiene dos paredes, una puerta y una cama, a las que se añaden opcionalmente mesas y sillas. Las paredes están hechas de gasa, lo que permite un juego con la transparencia: ganan profundidad adicional cuando la luz penetra a través de ellas y se vuelven aparentemente sólidas cuando la iluminación las vuelve opacas. Los espacios de este peculiar hospital se modifican sin parar: la habitación de Ismael se convierte en una cafetería, después en un «cuarto de las lenguas donde Felicia memoriza el manuscrito y finalmente en una biblioteca». Jóvenes actores y bailarines bajo la supervisión coreográfica de Amaya Galeote son los encargados de mover los elementos de la escenografía. El tiempo necesario para realizar un cambio se sincroniza con la duración del fragmento musical que lo acompaña.

Como es sabido, la escenografía transmite un determinado significado simbólico. En este caso, el constante movimiento de los módulos corresponde al estado de ánimo de los personajes, llenos de ansiedad y desorientación. El color negro, inusual en un hospital, evoca una atmósfera siniestra. Las imágenes de luz juegan un papel similar. «La luz te dice que es lo más importante. Lo que tienes que mirar y como. Te crea el estado de ánimo para mirar. Te condiciona la mirada. Sin luz el espacio no existe y tampoco existe la interpretación⁹» – son las palabras de la experimentada diseñadora de iluminación española María Doménech. Habían sido pronunciadas durante la conversación con Pedro Yagüe, quien dirigió las luces de *El Golem*. Yagüe, que es presidente de La Asociación de Autores de Iluminación, ve más útil el papel de su profesión; dice: «Creo que la luz es una parte fundamental del espectáculo, pero lo es igual que la escenografía, el vestuario o la música. Creo que nosotros debemos intentar hacer una iluminación que conviva con las disciplinas que acabo de citar de la mejor forma posible. Una luz por sí sola no funciona¹⁰». Los efectos de iluminación de *El Golem* se consiguen principalmente mediante el uso de luz blanca de estilo expresionista, que es la que más aprecia Yagüe. Confiesa que trabajar en la puesta en escena del texto de Mayorga fue un reto porque Alejandro Andújar diseñó el llamado «espacio imposible», como se califica las escenografías con dificultades (por ejemplo, que contienen

⁸ «Masterclass con Alejandro Andújar»: https://www.youtube.com/watch?v=n6X0_HdXBgc.

⁹ «El público en penumbra, Luz y Teatro»: <https://www.youtube.com/watch?v=3QsVP-mxzzo>.

¹⁰ «El público en penumbra, Luz y Teatro»: <https://www.youtube.com/watch?v=3QsVP-mxzzo>.

habitaciones con techo escénico)¹¹. En tal caso, se debe realizar un trabajo previo con el escenógrafo para que ambos artistas tengan la oportunidad de presentar sus conceptos y obtener la atmósfera deseada por el director. Durante los ensayos en el Teatro María Guerrero Alejandro Andújar con Pedro Yagüe estaban trabajando muy de la mano para crear una atmósfera que tiene que ver con el thriller y con el misterio.



Ilustración 3 *El Golem*, dir. Alfredo Sanzol. Vicky Luengo (Felicia) y Elena González (Salinas). Foto: Luz Soria, Centro Dramático Nacional (INAEM).

4. El día del estreno, el viernes 25 de febrero de 2022, también fue un día de intensos combates en Ucrania, defendiéndose de la invasión rusa. El texto de *El Golem* sonaba sorprendentemente fuerte en este contexto. En el monólogo que cierra la función, Felicia se dirige directamente al público tras una transformación completa. Habla sobre los tiranos que desencadenan las guerras y sobre la dura resistencia. El último fragmento de su soliloquio es el siguiente: «No soy un profeta, solo estoy aquí para contar lo que he visto. Lo que he visto es ira y esperanza. [...] No hay guerra más cruel que la civil, en que cada bando niega la humanidad del enemigo. Ojalá fuese posible evitarla. Pero los tiranos son más crueles que nunca, y mayor que nunca nuestra desesperación. No habrá zonas neutrales en que refugiarse, y quien no combata estará frente a nosotros. [...]. Retroceder ya no es posible, porque no hay casa a la que volver. ¿Quiénes son esos que se atreven a amenazar nuestro orden?, se preguntan los tiranos. No dejaremos que encuentren respuesta. Cuando lleguen a saber quiénes somos, su tiempo ya habrá acabado»¹².

¹¹ Conversación con Pedro Yagüe, Teatro María Guerrero, Madrid, 23.02.2022.

¹² Juan Mayorga, *El Golem*, Segovia 2022.

El lenguaje es una herramienta política, como afirma en diferentes ocasiones Juan Mayorga, y el teatro, que convoca a una comunidad y dialoga con ella, es un arte político¹³.

Gracias al teatro, el espectador puede experimentar la grandeza y la pobreza del lenguaje. Quizá descubra cómo la gente usa las palabras y que las palabras hacen con la gente. También puede analizar el discurso del poder y ver la imperfección de su propio lenguaje lleno de palabrería. La misión política y moral más importante del teatro es hacer que el espectador encuentre su voz y se pregunte cada día – como lo hace el escritor español – si realmente pronuncia sus propias palabras. Durante la rueda de prensa Juan Mayorga dijo: «El Golem es el hombre de barro animado por palabras. [...] Yo soy el cuerpo ocupado por las palabras. No participo de ningún credo, pero las palabras que escuchaba en la misa siguen dentro de mí. Las palabras de mis padres, de mis amigos... También las palabras que quise decir y no me atreví a decir. Todas esas palabras están dentro de mí»¹⁴.



Ilustración 4 *El Golem*, dir. Alfredo Sanzol. Vicky Luengo (Felicia), Elena González (Salinas). Foto: Luz Soria, Centro Dramático Nacional (INAEM).

Texto escrito con el apoyo del Instituto Cervantes de Varsovia

¹³ Juan Mayorga, *Razón del teatro*, [en:] *Elipses*, Segovia 2016.

¹⁴ «Rueda de prensa *El Golem*»: <https://www.youtube.com/watch?v=971pR7M1G90>.

Kamila Lapicka (2022): «Los cuerpos ocupados por las palabras. Crónica de los ensayos de *El Golem*, de Juan Mayorga», *Cuadernos de Aleph*, 15, pp. 181-188.

